

La metodología aplicada permite combinar el pensamiento lógico (aquél que permite derivar las conclusiones de una premisa), con el creativo (que facilita el proceso para concebir esa premisa).

Y continúa la doctora Martín: Si queremos lograr el aprendizaje de cualquier disciplina, resultan indispensables ciertos procesos mentales que constituyen pre-requisitos para la asimilación de los conocimientos. Pero estos procesos no se desarrollan en forma espontánea de manera óptima, por lo que resulta necesario enseñarlos y practicarlos sistemática y deliberadamente. Se incrementarán, así, las destrezas intelectuales y, como consecuencia, la capacidad de aprendizaje y el rendimiento escolar. Sabemos que los contenidos cambian pero los procesos permanecen. Lo relevante es aprender a aprender. Por todo lo expuesto es fácil

comprender por qué, actualmente, en los centros educativos más importantes se están incorporando el aprendizaje y ejercicio de habilidades para pensar, a través de métodos lógicos que además de servir de vehículo al desarrollo cognoscitivo operen sobre otros aspectos de la personalidad. Se mejoran, así, las destrezas intelectuales de los estudiantes para analizar y buscar alternativas en la solución de problemas, desarrollar la creatividad y contribuir a su formación integral. Finalmente se los capacita no sólo para adaptarse mejor al medio sino también lo que es mucho más importante para actuar sobre ese medio y modificarlo.

“La misión del ajedrez en las escuelas no es la erudición con el fin de sacar maestros de ajedrez. La educación mediante el ajedrez debe ser la educación del pensar por sí mismo”. (Dr. Emmanuel Lasker).

Orientación para la paz

Comunicación presentada en el "VIII SEMINARIO INTERNACIONAL DE ORIENTACION ESCOLAR Y PROFESIONAL" (Dubrovnik—Septiembre 1985)



El punto de partida es la guerra de Malvinas. La absurda aventura bélica de abril de 1982, a través de la cual el proceso de reorganización nacional? buscó... nada menos que el consenso, la aloria, los merecimientos de la noble fama. Sí. El punto de partida elegido para esta "Comunicación", dada a conocer en Yugoslavia, es la guerra. Pero el tema: la paz. En sus inagotables connotaciones.

La profesora de Filosofía y Ciencias de la Educación Matilde Guido Lavalle, corresponsal argentina de la "Asociación Internacional de Orientación Escolar y Profesional" y Miembro de la "Comisión de la Asociación de Profesionales de la Orientación de Capital Federal y Buenos Aires", es la autora

del titulado "Encuadre teórico". Le sucede, de inmediato, el trabajo que - sobre la base de dicho texto - se realizó con grupos de adolescentes y jóvenes. Aquí se sumaron dos afanes: el de Matilde Guido Lavalle y el de la profesora de Psicología Dora Margarita Villafañe de Gil, egresada de la Universidad Nacional de La Plata y de extensísima trayectoria en la Docencia Superior bonaerense. Ambas indagaron, compilaron e interpretaron los reclamos, los miedos, las esperanzas de esas edades, a propósito de esta temática; Y recogieron el interrogante grande. ¿Qué deben hacer los educadores en esta "misión" de orientación para la paz? ¿Las respuestas? Bueno, mejor, léamoslas...

ENCUADRE TEORICO

El conflicto que vivió nuestro país en el Atlántico Sur generó una actitud de escepticismo y hostilidad que afectó a educandos y educadores.

La agresión se proyectó tanto hacia adentro, con críticas severas y autodestructoras, como hacia afuera, con sentimientos de rencor y revancha.

Esta disposición de ánimo, probablemente típica en casos así, me llevó a intentar un ensayo, más o menos coherente, que me sirviera como defensa contra la apatía y que, ofrecida a los demás, podría quizá completarse y ayudar.

El mundo actual exhibe un cuadro caótico de luchas interiores, entre países y aun entre hemisferios. ¿Tendremos que esperar el ataque de otra galaxia para terminar nuestras guerras fratricidas?

Cuando decimos a nuestros alumnos que la educación es un hecho evidente en función del progreso humano, sentimos la indiferencia como respuesta a nuestro "palabrerío". Es lícito que

nos pregunten (en caso de haber despertado algún eco): "¿de qué progreso nos están hablando?". Y es habitual que les contestemos, automáticamente: "del de la técnica, por supuesto". El sonido, entonces, resulta falso.

— ¿Hace la técnica a lo específicamente humano?

— Es indudable, en tanto implica actividad creadora.

— Entonces... ¿por qué se transforma en inhumana y destructora, en instrumento de poder, de terror y de coacción y sirve, a los que la poseen, para disponer de la voluntad de los demás?

— La técnica es un bien humano, pero aliena al hombre cuando se deja inundar, embriagar, por ella.

— Cuando ocurre lo anterior, se pierde la libertad. Porque hay que vigilar, trampear, traficar, para conservar las ventajas que esa técnica proporciona. Y los hombres luchan, se odian, y mandan matar. Y los jóvenes se preguntan, sin entender, por qué deben morir. Hasta que entran en la orgía.

Los gobiernos, los escritores, los periodistas y los educadores, inventan, en tal caso, razones y subterfugios.

— ¿Cómo podríamos decir: "¡Basta!"?

En el momento en que la frustración y la derrota nos sume en la depresión y el descreimiento, nos preocupa, nos debe preocupar mucho a los orientadores, encontrar una respuesta. Es que no

sotros no podemos dejarnos abatir.

Por lo tanto pensemos:

¿Debemos decirles a los jóvenes: "Trabajen y estudien con esfuerzo para llegar a ser poderosos y vencer al enemigo"? ¿Y seguir en el círculo infernal de la guerra y de la muerte, cambiar sólo el elenco de los poderosos?

No es un modelo deseable, a menos que sirva para utilizar el rencor como fuente de energía.

Entonces... ¿habría que aconsejar: "Sean humildes y pongan la otra mejilla"?

Es sublime, pero no humano. Vale para conquistar el reino del cielo, pero no el de la tierra.

Y... "¿Séntate a la puerta de tu casa y verás pasar el entierro de tu enemigo?"

Es una magra compensación.

Entonces... ¿qué?

Hay una idea de Paulo Freire, en su "Pedagogía del oprimido", que puede consignarse como punto de apoyo. En primer lugar debemos expulsar de nosotros mismos al opresor como modelo, reflexionar sobre su condición de opresor—oprimido. El debe velar las armas, estar atento, actuar en función de su condición sin equivocarse, desconfiar. Ha trazado un círculo infranqueable en torno de sí.

En lugar de eso, nuestro fin es lograr el hombre en uso pleno de su libertad. Educar, orientar, humanizar... en última instancia, liberarnos y liberar, pero liberar

para, no liberar de.

Para crear con la inteligencia, las manos y el corazón. Liberar todas las posibilidades, hacer crecer la semilla. Y liberar con, porque el hombre solo no es nada. Vivir es con-vivir, participar, ser libre y respetar al otro, reconocerlo.

El destino y la libertad de cada hombre es individual, pero se realiza en la convivencia y el respeto mutuo. Los pueblos son libres cuando están conformados por hombres libres. Cuando respetan los derechos de los demás pueblos, aunque éstos sean más pobres y débiles.

La tarea orientadora en el marco de un conflicto, podría apoyarse en algunos principios generales:

• Tomar distancia para promover un momento de reflexión crítica de la situación total en la cual estamos inmersos (por lo tanto, también autorreflexión).

• Levantar la mira hacia una meta distinta; no el hombre poderoso sino el hombre libre.

• Analizar la libertad como desarrollo pleno de la capacidad creadora.

• Analizar al hombre como individuo que no puede desarrollarse sino viviendo con el otro, con-viviendo.

Analizar al hombre como miembro consciente de grupos nacionales, sociales y regionales, con sus peculiaridades, pero con vocación de universalidad.

Desde esa perspectiva, concebir las asociaciones internacionales para la búsqueda de la paz y del bien común y no como grupos armados hasta los dientes, que intentan mantener la paz por el temor.

Esto es sólo un ideario. La tarea de revertir la agresión y la hostilidad en energía creadora es, en especial, difícil, en un universo bombardeado, sistemáticamente, por los medios de comunicación, con incitaciones a la violencia. De hecho, la pedagogía de Paulo Freire conduce a la revolución. Es un trabajo de largo alcance, pero cada vez son más quienes lo comparten.

TRABAJO CON GRUPOS DE DISCUSIÓN, INTEGRADOS POR ADOLESCENTES Y JÓVENES, BASADO EN EL "ENCUADRE TEÓRICO"

Realizamos esta comunicación totalmente conscientes de que

sólo hemos hecho una primera aproximación al tema y que no pasa de ser un limitado sondeo. No obstante, hemos querido traerla al "VIII Seminario Internacional de Orientación Escolar y Profesional", alentadas por la cálida recepción que el tema recibió entre los jóvenes. Y porque sus respuestas conmovedoras nos permitieron adentrarnos en un estado de ánimo generalizado, que suena como campanas de alarma en nuestros oídos de educadores orientadores.

Trabajamos en dos niveles:

pequeños grupos de adolescentes de ambos sexos, formados al azar (17 a 18 años).

grupos de jóvenes alumnos de los primeros cursos de formación docente (18 a 25 años).

La técnica utilizada fue la de discusión libre de las ideas incluidas al final del "Encuadre teórico", previamente leído y comentado por el coordinador.

Elaboración de conclusiones por cada grupo: tiempo asignado, noventa minutos.

Como podía esperarse, las reflexiones de los adolescentes di-

fieren de las de los jóvenes, en sus actitudes y contenidos. No obstante, coinciden en la percepción de una realidad temible, en la que es muy difícil proyectarse y proyectar.

Grupos de adolescentes Conclusiones

Ningún grupo se refiere al hecho "Malvinas", tema inicial de la propuesta. Trasladan el interés a su experiencia personal, que también es violenta y amenazante. El problema de las "patotas" aparece repetidamente. Uno dice: "El ideal de las patotas es ser poderosas, no dejar hablar, quieren fuerza para agredir, vienen a pelear, saben cómo hacerlo; lo consideran injusto pero no desean ser como nosotros."

Muchos interpretan el planteo excesivamente idealista, utópico. Su realidad amenazante los conduce a una actitud conformista. Uno lo expresa así: "Si me pongo en idealista no puedo sobrevivir."

Algunos no comprenden el texto del "Encuadre teórico", o muestran una gran desorientación, producto del bombardeo de información cuyo impacto los confunde. Uno dice: "Una guerra bajaría la temperatura a cincuenta grados bajo cero. Sería el fin del mundo, pararía todo".

Otros, sostienen que son pocos quienes quieren la guerra. Adoptan la actitud de no sentirse comprometidos, de impotencia frente a las decisiones de los poderosos: "Para los de arriba, para los que están dañando"; "La culpa no es mía"; "La manija la tiene la gente enferma".

En general coinciden en reconocer que se los educa para consumir, lo que lleva a una dependencia de lo que se posee y enjuician a los medios de comunicación masiva que los manipulan.

"La sociedad se aprovecha de los jóvenes, crea intereses de consumo que generan dependencia."

"Desde chico estás educado para conservar lo que tenés."

"La propaganda paraliza."

En su mayoría, cuestionan la autoridad adulta, la escuela sin contenidos significativos, a los profesores quejosos y apurados, a los adultos ciegos y conformistas, a los partidos políticos y hasta a la iglesia, porque desvirtúan su misión en función de intereses mezquinos — el poder, el dinero...

"Cuando entra la política, se crean intereses, incluso en la iglesia."

"Nunca se me ha dado la oportunidad de hacer algo por el bien común."

"No hay tiempo, la gente no sabe lo que quiere."

"El colegio secundario no me da nada, no puedo elegir carrera. Esta etapa me deprime."

"Al educarnos como si fuéramos iguales nos quitan la libertad".

Es de destacar que ningún grupo impugna a los padres ni a la familia.

Una posible interpretación sería que, al sentirse tan débiles y desvalidos, no pueden llegar a objetar el fundamento de su confianza básica representada por ellos.

Por otra parte, aparece repetidamente una especie de pedido de ayuda o de socorro. En un momento en que hablamos de valores positivos, de belleza, altruismo, abnegación al alcance de nuestra mirada, uno de los chicos exclamó muy extrañado: "¡A mí nadie me habló así!"

Otros dijeron:

"Uno necesita guía en el momento del desarrollo."

"Los mayores tendrían que ser guía pero sin imponerse."

"Descubrir lo feo es más rápido que descubrir lo lindo, que lleva más tiempo."

En algunos, al sentimiento de debilidad personal y nacional (continuamente mezclan los planos) se sobrepone la necesidad de defenderse para no sucumbir.

"Si uno es débil tampoco quiere aflojar para no ser pisoteado".

"Un país trata también de defender lo suyo."

"El caso de la guerra es el de querer imponer hasta sacrificar la vida, como si su verdad fuera la única."

Señalan que la violencia tiene un lenguaje más penetrante y expansivo que el de la pacificación.

"Hay que movilizar ideas comprensibles para todos. La violencia es más expansiva que la paz."

"La violencia de todos los días se hace más expansiva que la paz."

Por momentos, la visión apocalíptica del "afuera" aterrador los sume en una actitud egocéntrica, propia de etapas muy anteriores, o parecen caer en la depresión.

"Si continúa la guerra es el fin del mundo, la destrucción total."

"Los misiles nunca nos devolverán la alegría."

"No hay que estar muy conscientes de la guerra porque si estás muy metido podés llegar al suicidio."

Entre este maremagnum de temores, pesimismo y parálisis, aparecen algunas expresiones positivas. Aunque se conocen las dificultades, tienen esperanza.

Esta actitud se da con más frecuencia en las mujeres y en los jóvenes que tienen la experiencia de trabajo, reflexión o recreación en grupo. Reconocen el valor de la convivencia con personas diferentes, de la confrontación como forma de autoevaluarse y la posibilidad de comparación entre jóvenes y adultos.

"Hay que aceptar al otro como es."

"Las vinculaciones a todo nivel hacen crecer a la persona por-

que aprende y es la oportunidad de mostrar lo auténtico de cada uno."

"El hacer deporte es una forma de medirse, de mostrar qué soy yo y qué es el otro. El me ayuda a mí a ver mi progreso."

"Habría que empezar a educar tratando de resaltar lo auténtico de cada uno."

"Una forma sería hacer encuentros entre jóvenes y mayores, para todos, y también para la paz. Los mayores nos darían una base y nosotros aportaríamos ideas nuevas."

GRUPOS DE JOVENES CONCLUSIONES

En el grupo de jóvenes estudiantes del magisterio encontramos actitudes de mayor compromiso. Coinciden en su sentimiento de impotencia frente a los grandes poderes y la carrera armamentista, la propaganda, etc., pero hablan de cambiar la mentalidad.

Hablan de la imposibilidad de una autorreflexión frente a la urgencia por satisfacer necesidades básicas, pero ven la forma de una sociedad nueva sin marginantes ni marginados.

Si deseamos la liberación social debemos partir de una liberación educacional.

Activar el espíritu religioso, que el amor del hombre de hoy es interesado y no verdadero amor — ése que es entrega de sí mismo para el bien del otro.

Esta generación vive y crece en un clima de violencia. El rol del docente es crear una mentalidad no belicista para formar un hombre más humanizado.

Esta generación debe ser la base para la liberación.

A MANERA DE SINTESIS

Es indudable que todos estamos inmersos en la situación ansiógena y disgregante. Pero tal vez los adultos, desde la profundidad de nuestra niñez estable y feliz, o desde nuestra conquistada madurez de sobrevivientes, con la sublime posibilidad de sentir el calor del sol, de conmovernos con la luna sobre el mar y de embriagarnos con el aroma de los bosques, podamos tender la mirada sobre la humanidad y descubrir y transmitir que cada avance ha sido el fruto de una gran utopía.

El panorama examinado, pese a ser muy incompleto, nos hace pensar que no estamos ayudando al joven a crecer, a socializarse. En lugar de marchar hacia la adquisición de valores morales y comunitarios — indispensables para su inclusión en la vida adulta —, asistimos a sus temores re-

gresivos y actitudes individualistas. Estas manifestaciones entrañan una peligrosa advertencia. Los educadores debemos recuperarnos y recuperar la función orientadora. Felizmente, ése parece ser el sentimiento de los estudiantes.

Primer Concurso Técnico~docente

Organizado en 1985 por el "Departamento Revista de Educación y Cultura" de la Dirección de Información y Tecnología Educativa.

PREMIO FUERA DE CONCURSO

Título:

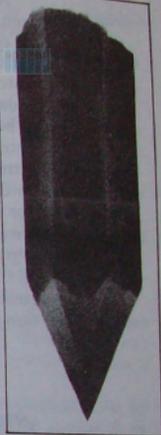
"Módulo: "A un olmo seco"
seco"

Autora:

Olga Nora Longhini
(Acreedora, además, de los premios Tercero y Cuarto).

Pseudónimo:

"Sonrisa"



A UN OLMO SECO

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo,
algunas hojas verdes le han salido.

iEl olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.

No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardosruiseñores.

Éjército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.